

## La Calle Perojo: Los Valores Patrimoniales de un BIC



Casa nº 20 de Laureano Arroyo, 1905

A mediados del siglo XIX se debatió el ensanche de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria hacia su lado norte, con tres posibles ejes de crecimiento: la calle Triana, calle San Francisco (hoy General Bravo), y la calle Cano. Finalmente, en 1857, se opta por la conexión a través de la calle Triana y, en ese mismo año, se empezaron a construir las primeras casa "fuera de la portada" a lo largo de esa nueva vía.

En 1890, el arquitecto municipal Laureano Arroyo realizó el proyecto de apertura de las actuales calles sobre las huertas de Triana. Según ese proyecto, la prolongación de la calle Cano (Viera y Clavijo desde 1901), conserva aquella idea de ser una de las tres salidas importantes de la ciudad. Más tarde, en el Plan Urbano de la ciudad redactado entre 1892 y 1898, Arroyo propuso continuar esa calle hasta el Barranquillo de Ciudad Jardín; esa prolongación es la que, sobre la finca de los Tarahales, el norte del Camino Nuevo o Bravo Murillo, configura la calle Perojo.

A principios del siglo XX, la calle Perojo estaba alineada, parcelada y acondicionada para iniciar la edificación. Pero ya en el dibujo del Plan, que nunca fue aprobado, se ve cuales fueron los problemas para gestionarlo. Las fincas agrícolas a urbanizar significaban demasiados intereses encontrados por la dificultad de acuerdo entre los propietarios. Ello, unido a la escasa fuerza municipal, hará definitivamente inviable la continuación de Perojo más allá de la Plaza de la Feria.

El planteamiento del ensanche inicial, fuera de la Portada, vendría condicionado por la necesidad de establecer una política urbanizadora

En 1999, Ela María Martínez Umpiérrez, presidenta y portavoz de la Asociación de Vecinos "Histórica Calle Perojo", solicita al Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo, la declaración como Bien de Interés Cultural de la calle Perojo y sus inmediaciones, con categoría de Conjunto Histórico. Para ello, se presentó un dossier donde argumentan los valores históricos y culturales de la calle, aportando los documentos que avalan tal petición, tramitándose el oportuno expediente de incoación en el citado Servicio. Actualmente se encuentra pendiente de su declaración por el Consejo de Gobierno de Canarias.

que albergara a la nueva burguesía y dotara de viviendas de alquiler a la clase media trabajadora. Hasta el Decreto Municipal de 1908, en que el Ayuntamiento prohíbe su edificación, el primer tipo de vivienda en el ensanche era el de la casa terrera que será sustituido por viviendas de dos o tres plantas, ya comunes en el resto de la ciudad interior, esta decisión coincidió con el inicio de la construcción de la calle Perojo, por lo que sus arquitecturas y las del entorno inmediato, reflejan también una situación nueva en la ciudad; se trata de un suelo libre de antecedentes edificatorios que se parcela y construye, fijando las tipologías de una sola vez.

Así pues, la calle Perojo se convierte en un modelo de parcelación y construcción del ensanche, con arquitecturas de gran calidad que van del academicismo de la primera década, al romanticismo de los años treinta, pasando por toda la variedad ecléctica. Todo ello, con una unidad aparente tan difícil de encontrar en la ciudad nueva, sobre todo después de la sustitución de la década 1960 – 1970 de la que ni siquiera la calle Perojo consiguió evadirse. Esta calle es un conjunto edificado que, por encima de todo, y gracias a los valores arquitectónicos que se han señalado, merece ser declarada de interés cultural para la ciudad.

Realizando un análisis de distribución de Perojo, nos encontramos con que, sobre manzanas rectangulares, se desarrolla un esquema parcelario con lotes de 9 a 12 metros de fachada y de 25 a 30 metros de profundidad, dejando un patio trasero y recomendándose un 88% de ocupación. De este modo, con dos o tres plantas, y unas dimensiones estandarizadas de solar, se establece una tipología residencial, que deli-



Casa Nº 11 De Fernández Navarro, 1910



Casa Nº 35 De Rafael Masanet, 1925



Casa Nº 2 De Miguel Martín, 1931

mita las piezas nobles (alcoba, sala gabinete), en la fachada y el resto alineadas junto a las medianeras; la escalera queda colocada en la segunda crujía, la cocina, comedor y aseos al fondo de la edificación. La aparición de la planta alta define otras estancias más o la ampliación de las mismas de la planta baja.

En contra de lo que se pudiera suponer, los primeros proyectos no se hacen en el inicio de la calle, sino en las cuatro esquinas de la calle Cebrían entre 1904 y 1907. Aquí, Arroyo lleva a cabo en varios modelos, uno de los tipos fundamentales caracterizado por parcelas cuadradas distribuidas según esquemas circulatorios en torno a patios. Siendo uno de los mejores ejemplos, el de las dos casas para los señores Galván y Marrero (nº 20). En todos estos casos de esquina, las plantas bajas se dedican a almacenes o locales comerciales. Más tarde, en 1915, Navarro proyecta para Don Santiago Peñate (nº 45), el mejor ejemplo de este tipo, con el patio central completamente rodeado por la galería acristalada. Otro tipo de los que realizará los mejores modelos, es el que se desarrolla en las parcelas profundas, entre medianeras, que funciona con corredor central y piezas a ambos lados.

Entre todas ellas, destacan sobre todo, las casas proyectadas por Navarro entre 1909 y 1914 a lo largo de la acera poniente de la calle, donde encontraremos un subtipo que se caracteriza por la aparición del doble zaguán que separa los accesos a cada vivienda. La existencia de patio trasero, a veces un jardín, como en la casa de Don Alejandro Hidalgo, lleva a definir una segunda fachada con pórtico, baranda o galería.

La importancia urbana de la operación, obligaba además a dotar a las casas de una fachada de gran calidad arquitectónica. Así, Arroyo compone sus alzados confiando en la capacidad compositiva de los huecos ordenados, a los que dota de jambas y dinteles horizontales, moldurados en cemento con estilemas "modernistas" de remate, acompañados de balaustres, balcones, hierro forjado y remates de cornisa de escasa decoración. Navarro en cambio, suele enmarcar y rimar sus fachadas con pilastras y decorándolas con mayor riqueza ornamental.

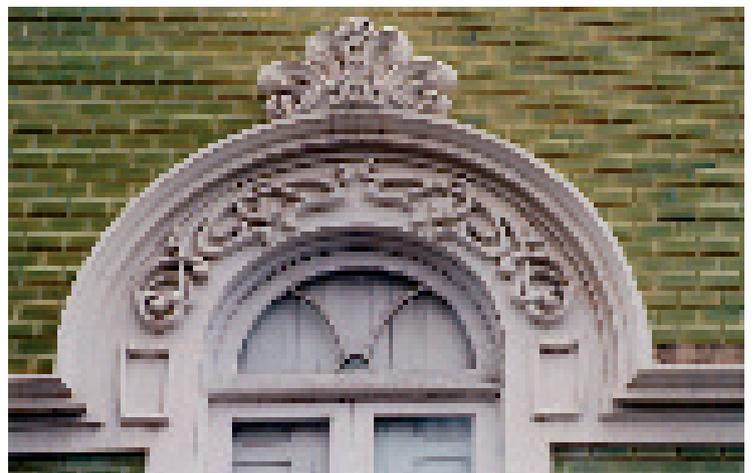
La importancia de los almacenes de las plantas bajas, permitía que se construyeran sin menoscabo de la calidad arquitectónica de los edificios; así los proyectos de Navarro para naves de este tipo, o del ingeniero Manuel González, muestran fachadas de composición académica.

En algunos de los últimos proyectos de esta calle firmados por Navarro (desde 1921), está clara la intervención de Masanet, que colaboraba ya en su estudio y aporta nuevas soluciones de fachada, donde cada planta se resuelve según elementos y formas diversas que se componen

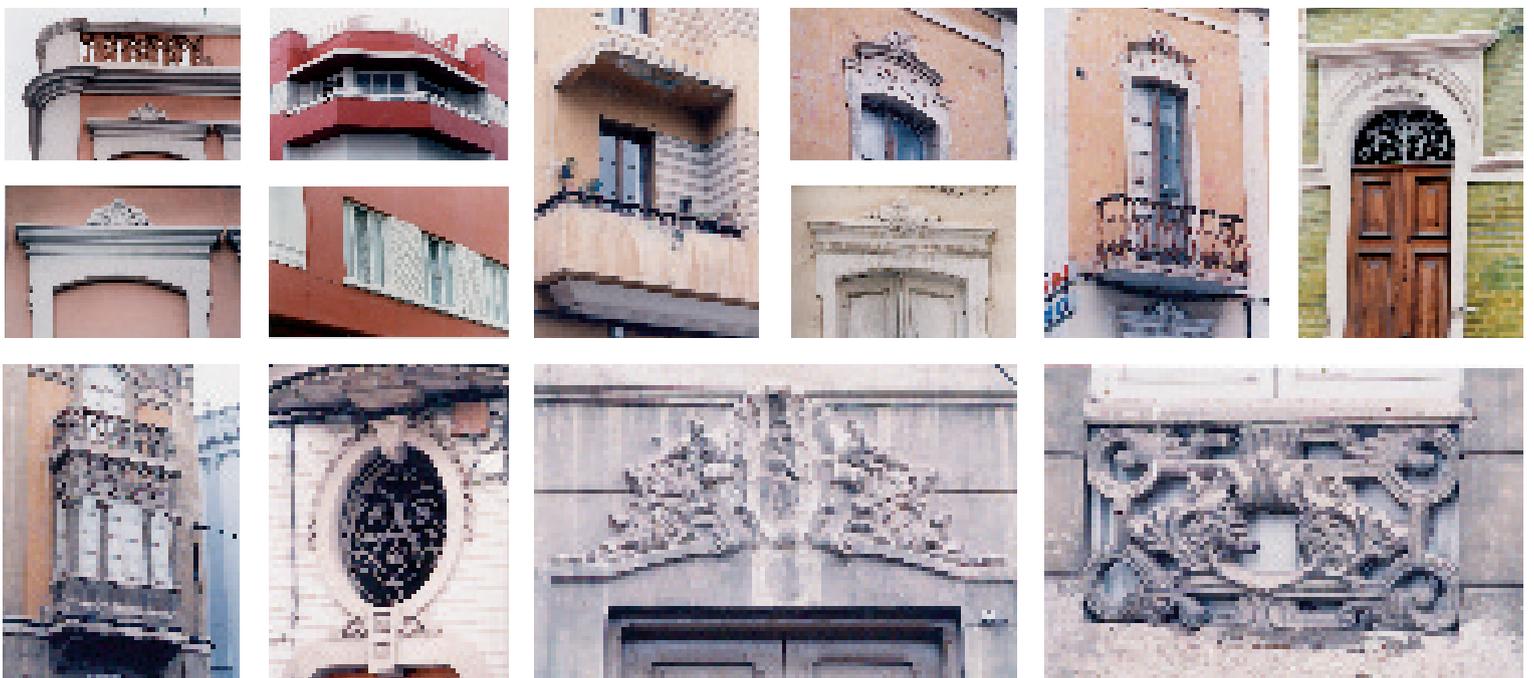
en el vertical según una compleja operación ecléctica. Es ese el tema que encontramos en sus edificios de 1925, uno al final de la calle y otro para D. Enrique Wiot (nº 35), donde Masanet reunió las mejores soluciones funcionales de Navarro con una solución en L del conjunto de servicios. La fachada, a la que abren la sala, la alcoba y el gabinete en cada planta, sigue el esquema ecléctico, con toda una panoplia de huecos, miradores, balcones y ornamentos de cantería de enorme riqueza compositiva, sobre un paramento forrado de cerámica vidriada.

Finalmente, de 1931 son los proyectos que Miguel Martín hace en los solares de la esquina de la calle Murga, ya plenamente racionalistas. En ambos casos, el lenguaje racionalista resuelve las volumetrías volados, huecos, así como la decoración listada de las fachadas. A fines del 2000 y principios del 2001, Facundo Fierro realizó una intervención cromática en todo el conjunto.

La calle debe su nombre al periodista y diputado José Perojo y Figueras que nos representó en el Congreso de los Diputados entre 1905 a 1907. Conocido por su defensa a los intereses canarios, su repentina muerte en el escaño causó un gran impacto en la ciudadanía de entonces. Al cumplirse el primer aniversario de su muerte se decidió dedicar una de las calles de la capital a su memoria.



Detalle Casa de Fernando Navarro



Detalles de fachadas